

TURISMO: DOS CARAS DE UNA MONEDA EN LA RIVIERA MAYA

Dalia Elizabeth Ceh Chan*

...así como el pasado, la política oficial también elaboró y empaquetó zonas arqueológicas, museos, arte, artesanías y bailes tradicionales como signos y símbolos del indígena, como icono de las identidades nacionales, para la promoción del turismo.

(Michael Kearney, 1994: 52)

Introducción

LA ACTIVIDAD TURÍSTICA HA SIDO ESTUDIADA DE MANERA GENERAL DESDE LA PERSPECTIVA ECONÓMICA.

Esta visión es importante en tanto ilustra aquellas actividades que anteceden al desarrollo turístico, como la construcción de infraestructura hotelera, restaurantera, de entretenimiento, y las vías de comunicación, aunque no explica del todo los aspectos sociales que conforman la expansión de la industria sin chimeneas.

Es hasta fechas recientes que a la industria turística se le ha visto y analizado como generadora de cambios sociales, geográficos, poblacionales, medio-ambientales y culturales. El turismo posee la capacidad de explorar no sólo los atractivos naturales, sino también los aspectos culturales de la región. Es decir, comodifica y reelabora la etnicidad de los habitantes locales con el objeto de atraer a otros consumidores a los que se les ofrece una especie de mercancía étnica. Por esa razón, en el presente texto se expondrá cómo es que el turismo se ha apoyado en la venta de lo étnico como un producto turístico para llevar a cabo sus actividades de manera satisfactoria.

La industria turística de Quintana Roo ha utilizado desde su inicio imágenes publicitarias estructuradas en torno a las "tradiciones y costumbres legendarias", "lo folclórico", "lo exótico", como mercancía atractiva que se encuentra fuera del alcance del mundo cotidiano del visitante, y a últimas fechas ha explorado un nuevo ámbito de turismo que se ha denominado *etnoturismo*, el cual se caracteriza por la puesta en escena de costumbres, bailes folclóricos y ciertos rituales propios de los mayas que viven en la península yucateca y que representa el principal atractivo vendible a los turistas nacionales e internacionales. Este escrito examina ese lado del turismo y el papel que la etnicidad del maya yucateco desempeña en ese sentido.

Esta ponencia expone el proyecto "San Juan Cultura Viva" de la comunidad con el mismo nombre localizada cerca del sitio arqueológico de Cobá, ya que presenta un buen ejemplo sobre la forma en que la identidad maya yucateca es utilizada por los empresarios del turismo. Este proyecto fue considerado una vía para "legitimar" y dotar de "autenticidad" a las experiencias que "consumen" los turistas.

En su conjunto, la Riviera Maya se vende como un paquete que ofrece una imagen per-

* Universidad de Quintana Roo, DCSEA. Correo electrónico: daliaceh@hotmail.com

fectamente construida y reinventada que incluye la belleza natural del lugar, la cultura material —constituida por los centros mayas ceremoniales prehispánicos— y la presencia de los mayas yucatecos contemporáneos. Es en este escenario en donde se presentan las dos caras de la moneda creada por la industria turística, mismas que para fines operativos podrían denominarse con los conceptos acuñados por Claudio Lomnitz: *frontstage* y *backstage*. El paquete visible y atractivo sería el *frontstage* de la industria turística. Sin embargo, a fin de alcanzar la satisfacción total del consumidor es necesario contar con personal, especializado o no, que realice el trabajo en el sector de servicios, y esta parte del proceso es la que generalmente se oculta, es la parte invisible del paquete que se ofrece al turista y que en términos del análisis equivale al *backstage*.

Frontstage y *backstage* del turismo

En su artículo "Introducción al estudio de zonas de contacto y fronteras culturales",¹ Claudio Lomnitz nos adentra al estudio de dichas zonas en el ámbito nacional e internacional. El autor propone tres tipos de espacios a través de los cuales se puede ver la acción en el espacio nacional, la producción de fronteras y política cultural en la sociedad en general. El primero hace referencia a la relación entre el comercio internacional y la cultura material, en donde los comerciantes pueden asumir el papel de agentes cuyos intereses afectan a la nación debido a que la cultura material que comercializan en ocasiones puede ser utilizada como elemento que encamina a la corrupción, además de atentar contra la moral nacional. La segunda zona de contacto es el intento de coexistencia entre la esfera tradicional y la moderna, que se vincula con la construcción del nacionalismo y de los estados nacionales, pues ambos están ligados con el servicio que estos últimos ofrecen a la colectividad (la nación) bajo la figura de la tradición. Este tipo de zona de contacto cobra relevancia cuando el país comienza a despuntar de manera individual en el ámbito

internacional y tiene como efecto que lo tradicional sea visto como lo único y lo más importante de la cultura nacional, dejando de lado la modernización por la que pasa el país en determinados momentos. Finalmente, el tercer tipo de espacio es el que resulta de la acción desordenada característica de la modernización y que tiene relación directa con el contacto con el extranjero. En esta interacción, el Estado nacional busca crear una imagen que le sirva frente al consumidor tanto nacional como internacional. Así, se construye la cara o imagen del país que se promueve más allá de las fronteras y que refleja de manera directa la forma como quiere ser reconocido por los demás países. Es precisamente de este tipo de zona de contacto de donde se derivan los conceptos *frontstage* y *backstage* provenientes del lenguaje teatral, pero que en este caso se aplican a las consecuencias del turismo en nuestro país y particularmente a la Riviera Maya. En el *frontstage* se busca combinar la relación que existe entre el Estado y el extranjero, pero con el trasfondo de una relación armónica entre lo moderno y lo tradicional que disfraza los conflictos generados por esta asociación, ya que estos constituyen las contradicciones que deben mantenerse ocultas en el *backstage*, que representa los aspectos negativos invisibles para el consumidor o turista, como las evidentes diferencias de poder adquisitivo y estilos de vida que existen entre los empresarios hoteleros y la mano de obra contratada.²

El contexto de la Riviera Maya, y de todo centro turístico en general, bien podría igualarse al de una gran puesta en escena de alguna obra teatral en donde existen dos espacios: uno sería el "escenario visible" para el público o audiencia, y el otro un espacio "tras bambalinas" que debe mantenerse oculto. Así como los empresarios teatrales ofrecen a los espectadores el resultado de meses de ensayo, la actividad turística busca proyectar al público una imagen creada por el Estado de confortabilidad, en donde se cuida el perfil que se ofrece al turista por medio de espacios bien iluminados, salobres, seguros, con señalizaciones adecuadas, instalaciones accesibles, imagen cosmopolita en integración y armonía con los aspectos tradicionales de la zona, y sobre todo atención, si es posible

¹ Claudio Lomnitz, "Introducción al estudio de zonas de contacto y fronteras culturales", en Neptali Monterroso y Geofredo Uriel (coords.), *Turismo y cultura*, México, 1999.

² Ídem.

personalizada. Todo esto se complementa con la realización de actividades artísticas, culturales y deportivas que hagan más atractivo el desarrollo turístico. Como parte del juego teatral, se procura mantener encubiertos aquellos problemas que pudieran suscitarse con la organización, la contratación de personal y el manejo o funcionamiento de los complejos vacacionales.

En la Riviera Maya se conjugan la belleza natural del mar Caribe, la selva tropical, el misterio, la magia y el enorme contenido cultural del pueblo maya, la franja litoral del corredor y la zona arqueológica. Todo esto la convierte en una región de múltiples atractivos turísticos. Esto constituye el *frontstage* de la industria turística, es decir, la parte que vale la pena mirar, que es agradable a los sentidos y de la que todos están orgullosos.

En contraste con esta impresionante riqueza, lujo y abundancia que se exhibe en forma oficial y abierta, se encuentra la otra cara de la Riviera Maya. El *backstage* en el caso estudiado se refiere a un atraso de más de tres mil millones de pesos de servicios públicos, lo que equivale a la mitad del presupuesto del estado de Quintana Roo en el año 2003.³ Las cifras indican que "existe un riesgo creciente, por la insuficiencia de recursos financieros para las necesidades básicas de servicios urbanos de la población local, además de que subsiste un desordenado y permanente crecimiento de la mancha urbana con un déficit de 30 mil viviendas. Con las tendencias actuales, en los próximos cinco años habrá un rezago del 89% de las necesidades económicas para la infraestructura urbana".⁴ En otras palabras, es en el *backstage* turístico en donde se encuentran los altos índices de marginación, pobreza, vivienda insuficiente e inadecuada, servicios urbanos deficientes o inexistentes, salarios injustos, inestabilidad y flexibilidad laboral al mismo tiempo. El nivel de vida de los trabajadores —generalmente invisibles— de la moderna industria del gran turismo queda generalmente en los límites de la pobreza.

³ Periódico *Novedades* de Quintana Roo, "Arrastra la Riviera rezago de una década", Sección local, 2 de febrero de 2004.

⁴ Bonnie Campos Cámara, "Turismo y procesos de urbanización: el caso de la región Riviera Maya y la ciudad de Playa del Carmen, Quintana Roo", ponencia dictada en el marco del evento Riviera Maya Eco'01, en Playa del Carmen, Quintana Roo, 2001, p. 213.

Uno de los aspectos más notables de la industria turística en México es la situación de supervivencia y marginación en que se encuentran los trabajadores. A pesar de percibir salarios aparentemente altos, el costo de la vida también es elevado en este tipo de ciudades, y por tanto el nivel de ahorro resulta mínimo o nulo para el migrante. En el caso de los migrantes mayas yucatecos, además del alto costo de la vida en el lugar de destino, la mayoría de ellos envían un monto mensual a su familia en la comunidad de origen. A grandes rasgos, éste es el contraste abismal existente entre el *frontstage* y el *backstage* turístico.

San Juan: Una nueva manera de vivir el turismo

Los constantes cambios en las modas turísticas han llevado a las autoridades y empresarios a no depender exclusivamente de recursos naturales como sol, mar y playa para la atracción de potenciales visitantes a la entidad quintanarroense, por lo que han replanteado los planes de acción y desarrollo para las zonas dedicadas a esta actividad.

La Riviera Maya no ha escapado a las corrientes publicitarias que ofrecen a los vacacionistas gozar de los atractivos naturales y culturales de la región visitada en las actividades a desarrollar en sus tiempos de ocio. Así, una de las vertientes que ha empezado a tomar auge es la referente al turismo alternativo o etnoturismo. Con esta nueva manera de conducir la actividad turística se busca cumplir las ofertas que reflejan las imágenes publicitarias de disfrutar de lo exótico, lo folclórico, lo autóctono y lo tradicional de la zona como un medio para dotar de significado al tiempo invertido en estas actividades.

Un ejemplo de lo anterior se observa en el pueblo de San Juan, en donde se llevan a cabo representaciones de la vida cotidiana de los mayas de la zona a través del proyecto "San Juan Cultura Viva".

San Juan es una comunidad maya parlante fundada en la década de 1970. Los primeros pobladores se dedicaban a la actividad chiclera y provienen de rancherías y comunidades cercanas de los estados de Quintana Roo y Yucatán. El ejido de la población se fundó en el año de 1980 y se le adjudicaron 8 248 hectáreas.

El pueblo de San Juan se localiza cerca del sitio arqueológico de Cobá, a 131 kilómetros de su cabecera municipal, Solidaridad, y a 168 kilómetros al sur de la ciudad de Cancún. En el año de 1990 la población total era de 295 habitantes, con un total de 49 viviendas. En 1997, las familias residentes llegaban a 110 con una población total de 424 habitantes, y para el año 2000 la población decreció a 333 personas.⁵ En la actualidad posee una población total de 445 habitantes con un promedio de 80 familias que habitan en la comunidad.

El proyecto "San Juan Cultura Viva" surge a raíz de la iniciativa planteada a los pobladores de la comunidad de San Juan por la Fundación Maya Kuxkinal⁶ A.C., cuya constitución como tal data del año de 1997 y es presidida por la señora Pilar Jufresa Carreras.

En 1996, la Fundación entra en contacto por primera vez con la comunidad a través de dicho proyecto, pero es hasta diciembre de 1997 cuando se empieza a llevar a cabo la preparación, organización y limpieza de espacios para realizar las actividades derivadas de él, las cuales de manera general buscan desarrollar diversas acciones o subproyectos, previamente convenidos entre la comunidad y la Fundación, que alberguen y desarrollen actividades relacionadas con turismo, agricultura, ganadería, apicultura, explotación del carbón, artesanías, salud, infraestructura, transporte, educación, capacitación y desarrollo de la mujer, cada uno con objetivos y fines bien delimitados. El objetivo del proyecto principal "San Juan Cultura Viva" busca involucrar a la población en representaciones de las tradiciones y de la vida cotidiana de la comunidad ante turistas provenientes de Cancún y de la Riviera Maya.

Uno de los fines que persigue esta ONG es

crear y llevar a cabo proyectos para el desarrollo integral de las comunidades campesinas indígenas, con el fin de evitar la problemática social de desarraigo, migración, pérdida de

identidad, marginación y rezago; además de crear y llevar a cabo proyectos de desarrollo integral en las comunidades campesinas indígenas con actividades vinculadas al turismo.⁸

Para lograrlo, se busca obtener recursos económicos propios para la comunidad con el objeto de

disminuir y prevenir la migración a las ciudades aledañas a través de creación de proyectos que generen trabajo remunerado dentro de la comunidad, consiguiendo con esto preservar y difundir la identidad cultural, tradiciones y costumbres de los lugareños.⁹

Para esta fundación, la mayor riqueza de las comunidades campesinas indígenas es la "cultura viva", entendiendo por esto las tradiciones, costumbres, lengua ancestral, traje tradicional y gastronomía, entre otros aspectos vigentes en la actualidad.

La visita de los turistas a la comunidad tiene la finalidad expresa de contemplar las puestas en escena, es decir, se busca "convertir al turista en participante de una enorme 'representación teatral' en la que a través de un recorrido por la selva, conozca de las tradiciones, costumbres e idioma maya, de sus leyendas, de sus formas de trabajo, de su comida y de su entorno natural",¹⁰ en donde los mismos habitantes de la comunidad participan como "actores" en las puestas en escena de las leyendas y las tradiciones.

"San Juan Cultura Viva". Comodificación de la cultura

La expresión artística a través del teatro no es nueva en la cultura yucateca. Desde tiempos prehispánicos los mayas hacían uso de ella en sus representaciones ceremoniales sagradas. Posteriormente, con la llegada de los españoles éstas fueron reprimidas en su totalidad por considerarlas parte de las costumbres "paganas" que se buscaba erradicar. En un intento de suplantarlas completamente, los conquistadores introducen el teatro evangelizador bajo la responsabilidad

⁵ Este dato señala que en ese año la comunidad experimentó una salida considerable de migrantes, cosa que los habitantes de San Juan niegan.

⁶ Significa en lengua maya "dar vida".

⁷ Arturo Carballo Sandoval, "Ecoturismo sustentable comunitario en el estado de Quintana Roo", México, <http://www.planeta.com>

⁸ Acta constitutiva de la Fundación Maya Kuxkinal, A.C.

⁹ Ídem.

¹⁰ Tríptico informativo de la Fundación.

de los frailes franciscanos. A pesar de abordar pasajes bíblicos, estas obras eran actua- das en lengua maya, situación aprovechada por los nativos para proseguir en forma vela- da con la representación de sus costumbres, pero esto no tardó en ser descubierto y censu- rado de nueva cuenta. Esta prohibición orilló a los mayas yucatecos a transformar sus obras en canciones que pudieran interpretarse en diversos sitios sin recibir castigo alguno. Es hasta la época revolucionaria que el Estado asume la decisión de revivir la costumbre tea- tral entre los campesinos e indígenas con el fin de integrarlos al desarrollo de la nación a través de programas llevados a cabo por las Misiones Culturales a cargo de la Secretaría de Educación Pública. El teatro de este pe- riodo tiene como tema principal "el deber ser de un buen mexicano". En la década de los setenta, el programa de Arte Escénico Popu- lar de la Dirección General de Culturas Popu- lares introduce una nueva manera de hacer teatro en las comunidades rurales. Los temas centrales de las obras dan pie a la reflexión en torno de los acontecimientos por los que pasa la sociedad maya yucateca, a la vez que recopilan gran parte de las tradiciones, cuen- tos y leyendas de tradición oral de la región. En la actualidad, la forma de realizar teatro incorpora temas que son de conocimiento ge- neral y que tienen inferencia directa con el desarrollo social, pero vistos con un carácter más crítico y reflexivo. La música, la danza y el humor son elementos inherentes a la histo- ria de las representaciones mayas, en donde el teatro ha sido un instrumento de defensa, valoración y promoción de la cultura maya.¹¹

En el caso de San Juan, los actores no se involucran en su contenido y mucho menos defienden una postura ideológica como en las obras de antaño. Si bien es cierto que escenifican pasajes de la vida cotidiana co- munitaria, no existe una apropiación y defen- sa de lo expuesto en ella; únicamente se representa una imagen casi idílica de la con- vivencia de los "indígenas" con la naturaleza y su entorno, en vez de convertir esta repre- sentación teatral en un canal o herramienta

de expresión de la visión ideológica de la so- ciedad compartida por los mayas yucatecos contemporáneos.

Paradójicamente, la relación (más allá de la escenificación) entre los turistas y nativos no se da en este espacio, pues uno de los re- glamentos del proyecto indica que con el fin de evitar "la contaminación cultural e influen- cia negativa en la comunidad", los partici- pantes de la obra deben retirarse sin ser vistos por los turistas, impidiendo así cualquier con- tacto que se pudiera propiciar con estos en- cuentros. Por esta razón, los guías son los únicos que pueden tener contacto con los visi- tantes.

Entre los actos presentados al público se encuentran la "Leyenda de la Xtabay", la cual pretende normar la moralidad de los mayas y se basa en la historia de una mujer blanca que se encarga de pervertir a los hombres que están en camino hacia la milpa o de regreso a sus hogares. Otra de las escenas representa- das es el proceso de la extracción de la resina del zapote para su posterior transformación en chicle. Su fin es "imaginarse que es un chiclero, además de que gozará de la natura- leza en la que se aprecia la selva baja y me- dia...".¹² El procesamiento del carbón también es presentado en este recorrido y se aprove- cha la oportunidad para que en esta misma escena se vea reflejada la forma en que se llevan a cabo los acuerdos prematrimoniales entre los jóvenes de la zona. Otra de las le- yendas representadas es la de los aluxes, per- sonajes enanos creados por los H-men para el cuidado de las milpas y de sus cosechas.¹³

Posteriormente, los turistas tienen acceso a una construcción que representa la casa del campesino maya, en donde se les ofrece co- mida típica de la región y pueden observar las actividades desarrolladas en la cocina. Para terminar el recorrido, los visitantes pue- den adquirir artículos en la tienda de artesanías, los cuales deben "mantener el con- cepto tradicional y original maya sin 'americanizar' o saturar la oferta, al mismo tiempo que sólo se comercializan artículos

¹² Tríptico informativo de la Fundación.

¹³ Hay dos puestas en escena que están en planes y por diversos motivos no han podido realizarse, y son las relacionadas con la ceremonia al dios Chac (dios de la lluvia) y el sumergimiento en un cenote, pero se tien- nen contempladas para la segunda etapa del proyecto.

¹¹ Jennifer Cassel, "El teatro maya yucateco", po- nencia presentada en Simposio de Problemas Sociales y Culturales para la Población Maya de Yucatán, orga- nizado por la Unidad de Ciencias Sociales de la Uni- versidad Autónoma de Yucatán, noviembre, 2002.

locales".¹⁴ De esta manera, los artesanos de San Juan exponen su trabajo en una especie de pequeño museo, pues "las artesanías de los pobladores son parte de su quehacer cotidiano y de su sustento".¹⁵

La puesta en escena de la vida cotidiana maya es un proyecto que en la actualidad se realiza de forma periódica y no con la frecuencia inicial. Al inicio, se realizaban dos o tres representaciones por mes,¹⁶ mientras hoy día pueden pasar meses sin que se lleven a cabo. Esta situación se suscita por la problemática que se presenta al trabajar con intermediarios del turismo, en especial las agencias de viajes que en la venta de "paquetes culturales" intentan obtener mayores beneficios que los destinados a la comunidad.

En sus inicios este proyecto contaba con gran aceptación entre los sanjuanenses, ya que gran parte de la comunidad participaba en las representaciones. Actualmente sólo lo hacen un promedio de 50 personas. El motivo del éxito y aceptación en sus inicios quizá se debió a que la fundación llevaba a San Juan donaciones de ropa (traída de Estados Unidos) y despensas, además de que en ocasiones les ayudaban a gestionar apoyos con instituciones gubernamentales. De igual forma, había mayor presencia de la Fundación en la comunidad.

Como en todas las asociaciones con fines económicos, surgen enfrentamientos o desacuerdos. Esta asociación (ONG-San Juan) no es la excepción y los pobladores de San Juan expresan su descontento con respecto a la manera en que se distribuyen y utilizan las ganancias de este proyecto. Por un lado, la señora Pilar Jufresa indica que a pesar de cobrar 20 dólares por persona, el monto recaudado en su totalidad no es suficiente para cubrir los gastos que se generan en cada representación, haciendo muy difícil mantener a flote este proyecto sin tener apoyos de otras asociaciones del gobierno.

A pesar de lo anterior, gracias a las visitas turísticas y a las aportaciones económi-

cas que las representaciones teatrales generaron se pudo rehabilitar la casa ejidal de la comunidad, además se abasteció un pequeño dispensario médico con instrumentos para dar consultas generales y odontológicas, al mismo tiempo que se empezó a promover el proyecto "Yuc Keh" que buscaba impulsar en la región la cría de venado cola blanca. También se implementó un proyecto de granjas y hortalizas denominado "S'oil Kax, Yum Luum" que tenía como fin la cría de pollos de engorda y producción de hortalizas y que en su etapa inicial fue dotado de tres ejemplares de faisanes con miras a una pronta reproducción.¹⁷ Otro de los proyectos contemplados era el de exportación de tarántulas "Chiwoh"; además del proyecto denominado "Alcancia" en el que buscaba involucrar a la comunidad infantil en la siembra de árboles de diversas especies en las parcelas de los padres. Todos estos proyectos, en conjunto, tenían como fin crear fuentes alternas de ingresos económicos que beneficiarían a la comunidad de San Juan de manera general.

El turismo ha afectado en forma moderada a la comunidad de San Juan, pues si bien el proyecto "San Juan Cultura Viva" en sus inicios aglutinó a gran parte de la población sanjuanense, en la actualidad las actividades derivadas de las representaciones han cesado casi en su totalidad, por lo que las personas que participaban en las funciones retornaron al ritmo de sus antiguas actividades.¹⁸ Esto podría ser resultado de la incidencia de diversos factores, entre los que destacan, por una parte, la poca o nula promoción que se le dio a este programa en la ciudad de Cancún y sus alrededores, la falta de interés de los turistas por este tipo de actividades y, en última instancia, nos queda la inquietud, quizá aventurada, de que el fracaso de dicho proyecto se debió a la falta de diálogo, apoyo y coordinación de los gobiernos estatal y municipal (tanto de Benito Juárez como de Solidaridad) con la Fundación Maya Kuxkinal.

¹⁴ Esta actividad forma parte de un proyecto piloto llevado a cabo en la comunidad por parte de la Fundación Maya Kuxkinal, A.C.

¹⁵ Tríptico informativo de la Fundación.

¹⁶ En el tiempo en que se llevó a cabo la visita a esta comunidad, la última quincena de noviembre del 2001, habían pasado más de dos meses desde la última representación.

¹⁷ De los cuales solamente un ejemplar sobrevivía en las fechas en que se realizó la estancia en campo.

¹⁸ La comunidad sigue orientada a las actividades tradicionales como la agricultura, la apicultura, el carbón, y en menor escala la ganadería y cría de borregos por requerirse de altas inversiones monetarias para la compra de ejemplares de crianza, y en últimas fechas también se lleva a cabo la extracción de piedras para su utilización en fachadas domésticas o de hoteles

Los integrantes de los grupos escénicos perciben la situación de diferente manera: algunos manifiestan estar en desacuerdo con la forma en que se organizaron y la manera en que se distribuyó el dinero. Uno de los comentarios más frecuentes entre los sanjuanenses es que la única persona que sacó provecho de este proyecto es la señora Jufresa. Algunos de los entrevistados, conscientes de que las ganancias eran muy limitadas a cambio del trabajo que realizan expresaron que seguirán prestando apoyo al proyecto ya que significa un ingreso más y de igual manera lamentan que las actividades ya no fueran como al principio, pues hubo temporadas en que se llegaron a realizar entre dos o tres representaciones mensuales, lo que en suma sí constituyó un monto considerable de dinero para las familias, máxime en las que participaban más de dos miembros. Otro aspecto que ha propiciado inconformidades es el referente al tiempo invertido en la preparación de los espacios, pues representa tiempo que se le resta al trabajo de la milpa. De igual manera, hubo personas que manifestaron que su participación era más por gusto que por el dinero que recibían a cambio.

Por otro lado, algunos colaboradores del proyecto llevado a cabo en San Juan se sienten utilizados por la asociación Maya Kuxkinal. Señalan que el proyecto sí resultó de manera general, pero que a Pilar Jufresa le conviene más realizarlo en lugares más cercanos a Cancún y Playa del Carmen, motivo por el que ha dejado de promover el evento en la comunidad, y le da prioridad al que se lleva a cabo en el pueblo de Pak Cheén,¹⁹ ya que es una localidad que se encuentra más cercana a los centros turísticos, en donde la gente está menos organizada y por lo tanto es más fácil la participación de la comunidad, al mismo tiempo que se les paga menos por su intervención.

Considero que uno de los cambios y repercusiones más visibles que se han gestado en San Juan a raíz de su relación con la Fundación Maya Kuxkinal es la monetarización y comercialización de las tradiciones, costumi-

¹⁹ Pak Cheén es otra comunidad maya en la que se está realizando, si no un proyecto igual al de San Juan, sí uno muy similar, pero bajo la supervisión y apoyo del gobierno del estado, sin tener relación alguna con la Fundación Maya Kuxkinal.

bres y saber de los mayas. Los pobladores han tomado conciencia de que sus conocimientos y cultura implican un valor que en el exterior de la comunidad puede convertirse en dinero. No es fortuito que la gente viaje desde ciudades como Cancún y Playa del Carmen únicamente para ver las representaciones. Si la gente es capaz de hacerlo pagando un costo, sean turistas nacionales o extranjeros, esto indica que la cultura de la que forman parte posee un valor agregado que despierta el interés de la sociedad en general.

El proyecto "San Juan Cultura Viva" es un reflejo de la manera en que se puede comercializar la cultura, tratándola como una simple mercancía a la que se le puede poner un precio siempre y cuando haya un consumidor disponible. Este tipo de representaciones constituye una vía por medio de la cual se puede entrar a "otra" realidad diferente de la "propia", con fundamentos en el "pasado" y cuyos descendientes se encargan de traer consigo al "presente", haciéndola por este hecho aún más significativa que si fuese llevada a algún teatro por actores profesionales. En otras palabras, representa la muy citada "legitimidad" turística vendida por el Estado.

La etnicidad como producto

En la zona norte del estado son los economistas, empresarios y hoteleros quienes han impulsado de manera entusiasta el turismo de sol y playa, pero ante la inminente saturación de destinos con estas características, tanto en el Caribe a nivel internacional como dentro de la misma Riviera Maya, han tenido que voltear la mirada a espacios hasta hace poco tiempo inexplorados por esta actividad, como el ecoturismo, el turismo de aventura y el turismo cultural, rural o comunitario.²⁰ Al interior de estas modas turísticas surgen

²⁰ Definido este último como "aquel que se desarrolla en el espacio de una población campesina ubicada en el medio rural, donde se da una relación intercultural entre el turista y sus habitantes", César Tarpuy y Andi Leida Azócar, "Programa de ecoturismo y convivencia cultural", ponencia presentada en el Encuentro de Ecoturismo para Centro América, Belice, citado por Enrique Galves, "Turismo alternativo y desarrollo comunitario", ponencia presentada en el evento Riviera Maya, Eco 2001 en Playa del Carmen, Quintana Roo, México.

proyectos como "San Juan Cultura Viva" en Quintana Roo, y "Teatro Indígena Siete Momentos de la Vida de los Mayas" en Ticopó Yucatán, ambos en la misma línea de puesta en escena de costumbres y vida cotidiana de los mayas peninsulares actuales.²¹ La principal característica y atractivo de estos proyectos radica en que constituyen actos escénicos de una obra de teatro representada por los mismos pobladores de las comunidades. Son el ejemplo perfecto en donde "la música, las comidas, los bailes, la indumentaria de los pobladores locales se altera y realza para presentarse al turismo. Hay una simplificación cultural vendible a los turistas que deseen una visión simple y novelística de la realidad a diferencia de un turismo cultural de excelencia que pretende descubrir y conocer 'tal y como son' las culturas que está visitando".²²

El caso concreto de la obra "San Juan Cultura Viva" depende directamente de la demanda o promoción que se realiza en entidades como Playa del Carmen y Cancún. Cuando actúan para los turistas, los participantes lo hacen en forma atemporal, en virtud de que las escenificaciones no coinciden con las efectuadas en la vida cotidiana. Por ejemplo, se presenta la ceremonia de primicias en plena época de desmonte. Esta situación refleja la falta de autenticidad y significado de la ceremonia frente a los turistas en comparación con la realizada por iniciativa propia al interior de la comunidad. Esta situación no afecta al turista, espectador ávido de conocer y de entrar en contacto con "otras" culturas "exóticas", ya que el simple hecho de estar en un ambiente inexplorado, cerca de vestigios arqueológicos y con gente que habla en una lengua autóctona, en este caso el maya yucateco, le otorga autenticidad y legitimidad a la experiencia. Mientras que para los "nativos" realizar estas ceremonias de acuerdo a sus usos y costumbres en las milpas reviste al hecho de un especial significado y valor

dentro de su cosmogonía. Al respecto, Stronza²³ afirma que incluso en los casos en donde los pobladores se ven en la necesidad de cambiar aspectos de su identidad para hacerlos más atractivos frente a la mirada del turista, no indica una pérdida necesaria de cultura o habilidad para juzgar lo que es auténtico y genuino de su cultura, ya que en los pobladores está la decisión de redefinir quiénes son y cuáles aspectos de su identidad desean resaltar o esconder. Los sanjuanenses pueden elegir el medio ideal para reactivar el pasado o reinventar sus tradiciones, pues están conscientes de que ellos mismos son los que representan ante los turistas partes del universo general que conforma su cultura y tienen cuidado de no exhibir aquellos símbolos verdaderamente significativos y privados de sus rituales, ceremonias y cosmogonía. Ejemplo de esto es el video de difusión realizado sobre el espectáculo "San Juan Cultura Viva" por la televisora local de Cancún, Quintana Roo, en el cual se aprecia a los actores (sanjuanenses) en el momento de las escenas de recolección del chicle y raptó de la novia. En ellas, los actores bromean, juegan y ríen entre sí, al tiempo que siguen el guión de la obra, conscientes de que los espectadores son incapaces de captar o entender el verdadero motivo de las bromas y de la risa. De esta manera, los sanjuanenses ven esta experiencia como una oportunidad para obtener recursos extras, se visualizan como trabajadores a sueldo durante el tiempo que duran las representaciones teatrales.

Coincido con Stronza²⁴ cuando afirma que se debe hacer partícipes a los pobladores o residentes de los lugares en los que se tiene planeado llevar a cabo un proyecto de desarrollo turístico (llámese ecoturismo o etnoturismo), pues además de generar ciertos efectos y reacomodos en la vida cotidiana de las personas, estas nuevas actividades también propician ingresos extra que son necesarios. Sin embargo, todo ello no implica que los beneficios generados por dicha actividad turística lleguen a los habitantes locales y sobre todo que el proyecto tenga aprobación y éxito. Hay que tener en cuenta que no siempre es posible contar con el consentimiento de toda la comu-

²¹ La diferencia entre estos proyectos radica en la manera en que se presentan las obras al público. En Ticopó, Yucatán, se han construido gradas desde donde el público disfruta de las escenas, mientras que en San Juan, Quintana Roo, el turista tiene que desplazarse a los diferentes edificios y espacios que han sido acondicionados para las representaciones teatrales.

²² Stella B. Arnaiz, "El turismo y los cambios de la globalización", en César Dachary, Dalien Navarro y Stella Arnaiz (eds.), *Quintana Roo. Los retos del fin de siglo*, Chetumal, Quintana Roo, 1992.

²³ Amanda Stronza, "Anthropology of tourism: Forging new ground for ecotourism and other alternatives", *Annual Reviews Anthropology*, 2001.

²⁴ Ídem.

nidad, ya que invariablemente existirán personas que rechacen estas iniciativas y no estén en la disposición de participar activamente en el desarrollo del programa propuesto.

Un aspecto importante para alcanzar éxito y que los proyectos no se vean como una simple experimentación en el área rural como muchos de los que se han efectuado, consiste, como menciona Enrique Galves, en "entender los propios periodos de actividad de la familia campesina para considerar la convivencia intercultural y la disponibilidad de mano de obra".²⁵ Con esto se podría garantizar una positiva disposición de los integrantes para determinado proyecto comunitario, ya que no se verían comprometidas las actividades de sustento primordiales y sería considerada como una actividad de apoyo a la economía familiar que no requeriría abandonar las actividades económicas tradicionales.

Stronza opina que la dependencia o pérdida de identidad ocurre cuando la economía local mejora y los nativos empiezan a actuar y pensar como los turistas, quienes son percibidos como superiores en todos los sentidos.²⁶ Esto nos lleva a reflexionar sobre la manera en que ellos mismos hacen uso y comercializan parte de su cultura. Por ello es trascendente detenernos a pensar si no estamos ante un fenómeno en el que ciertas costumbres o estilo de vida puedan llegar a considerarse como una simple mercancía o producto para intercambio que se devalúa ante los ojos del sujeto con la consiguiente pérdida de significado cultural y simbólico, mientras que otros son resguardados por los mismos pobladores.

En contraste con autores como Stronza, algunos estudiosos del tema indican que es precisamente la actividad turística la que tiene la capacidad de reavivar ciertos valores culturales. Así, Smith²⁷ asevera que el turismo sirve para reforzar la identidad étnica; en la misma línea, Mansperger²⁸ sugiere que el turismo puede ayudar a las personas nativas a mantener su identidad. De igual manera, Berghe²⁹ afirma que precisamente el turismo puede llevar a un renacimiento de las cultu-

ras nativas o a la recreación de la etnicidad. Cohen,³⁰ por su parte, señala que es a través de la actividad turística por medio de ciertas representaciones culturales que se permite a los nativos reinventarse de manera intencional a través del tiempo y modificar la forma en que ellos mismos se ven y son percibidos por grupos diferentes de turistas.

Ha sido destacado el interés que existe al tratar de vender la "eticidad mexicana" a los turistas. Los prestadores de servicios están conscientes de que es importante considerar el contexto y los aspectos de la escena, tanto social como física, en donde ocurren estos encuentros turísticos,³¹ por lo que el mismo estado, las agencias de viajes y la Secretaría de Turismo en conjunto buscan la etnicización del turismo dirigido al mercado internacional, pues están al tanto del valor que se obtiene si se conjuga la apariencia étnica con ciertos destinos turísticos que poseen bellezas naturales. Al respecto, Kearney indica: "así como el pasado, la política oficial también elaboró y empaquetó zonas arqueológicas, museos, arte, artesanías y bailes tradicionales como signos y símbolos del indígena, como icono de las identidades nacionales, para la promoción del turismo".³² La propaganda se usa para enaltecer valores, creencias, costumbres, ceremonias, idioma y modos de vida indígena con el fin de hacer más atractivos los destinos turísticos; con idéntico fin se crean estereotipos étnicos, y es precisamente esta imagen la que se vende a los turistas de todas partes del mundo. Por una parte, los indígenas son vistos como una especie de vasijas que contienen el reducto de un pasado glorioso y como sustentadores de conocimientos de culturas premodernas, pero por otro lado, estas mismas características son contrapuestas a las ideas de modernidad, por lo que es necesario homogeneizarlos con la "gran" cultura dominante.³³

³⁰ Ídem.

³¹ John Urry, *The Tourist Gaze, Leisure and Travel in Contemporary Societies*, Londres, 1990.

³² Michael Kearney, "Desde el indigenismo a los derechos humanos. Etnicidad y política más allá de la mixteca", *Nueva Antropología*, vol. XIV, núm. 46, septiembre de 1994, p. 52.

³³ Cristina Oehmichen Bazán, "Las mujeres indígenas migrantes en la comunidad extraterritorial", en Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazán (eds.), *Migración y relaciones de género en México*, Gimtrap, UNAM, México, 2003.

²⁵ Galves, ob. cit., p. 201.

²⁶ Stronza, ob. cit.

²⁷ Ídem.

²⁸ Ídem.

²⁹ Ídem.

En el caso específico de San Juan, el tríplico informativo distribuido en las agencias de viajes para promover el programa "San Juan Cultura Viva" expresa:

Atrévase a vivir la experiencia de compartir el misterio de los mayas en un ambiente natural, en un lugar donde, con armonía y belleza, los pobladores de San Juan escenifican sus leyendas y ceremonias ancestrales. Para que usted se integre totalmente al mundo de los mayas, los guías que lo acompañarán en el recorrido únicamente hablarán en su lengua original

refiriéndose al idioma maya yucateco. Se le vende al turista la identidad étnica de los mayas, pero como un producto exótico. El resultado es un discurso comercial netamente turístico, cargado de un gran peso étnico.

Sin embargo, la apropiación de los valores indígenas para la prestación de los servicios turísticos no se da únicamente en el rubro de las costumbres, también se conecta con aspectos del ambiente y sobre todo con la naturaleza del diseño y la arquitectura del lugar.³⁴ Por ejemplo, la industria hotelera utiliza en las fachadas de los hoteles formas, líneas y estilos arquitectónicos que persiguen copiar los modelos de edificios mayas. El vestido que portan los yucatecos contemporáneos también es utilizado por la industria turística; así, en algunos de los hoteles el uniforme utilizado por las trabajadoras es el huipil propio de las "mestizas"³⁵ de la zona maya yucateca, independientemente de que quienes lo porten pertenezcan a esta región o sean originarias de otros estados de la república. De esta forma, el hotel adquiere un "toque étnico" que enriquece la experiencia del turista y lo acerca a una atmósfera más "auténtica y genuina". Esta estrategia es conocida por la industria restaurantera desde hace décadas, y fue puesta en práctica por la ya antigua franquicia mexicana *Sanborns*, que ha estableci-

³⁴ Urry, ob. cit.

³⁵ Mestizo o mestiza es el nombre dado o con el que se autodenominan los indígenas mayas en la península yucateca. En esta zona el término *indio* tiene una fuerte connotación negativa y solamente es utilizado en casos en los que se manifieste una grave ofensa hacia determinada persona. Para más información, consúltese Manuel Gutiérrez Estévez, "Mayas y mayeros: Los antepasados como otros", en Miguel León Portilla y otros, "De palabra y obra en el nuevo mundo", t. I, Imágenes interétnicas, Siglo XXI, 1992.

do como principio que las meseras vistan el traje tradicional de diversos pueblos del centro de la república mexicana.

Conclusiones

La actividad turística aporta una derrama económica del 33% de divisas que ingresan a la nación por medio de esta actividad, lo que la convierte en una de las más importantes para el desarrollo del estado de Quintana Roo y del país en general. De igual forma, de los ocho municipios que conforman al estado, cuatro de ellos³⁶ orientan sus actividades económicas principales al turismo.

Sin embargo, en esta urdimbre económica y social existen circunstancias que no son favorables para la población en general, ya que si bien esta actividad ha impulsado de manera satisfactoria al estado en su desarrollo económico, también ha dejado a su paso una serie de problemas que el gobierno no logra atender de manera adecuada ni con el apremio requerido. Los promotores de esta industria han intentado tapar el problema (*backstage*) generado por el desarrollo turístico sin éxito alguno, ya que las deficiencias son cada día más patentes.

Es tal la insuficiencia de infraestructura en la Riviera Maya, que el estado ha comenzado a formular incipientes proyectos de ordenamiento tanto territorial como poblacional.

Ante la inminente saturación de los espacios naturales dominados esencialmente por el turismo playero, el gobierno y los empresarios están prestando especial atención al desarrollo de la actividad turística encaminada a la explotación de la riqueza natural y cultural de la zona y de sus pobladores, es así como han surgido nuevas vertientes para realizar y desarrollar la actividad turística como el ecoturismo, turismo de aventura y etnoturismo.

Estas modas turísticas han llevado a los desarrolladores a presentar la cultura maya yucateca ante los turistas de una manera simplificada. Se ha llegado al punto de comercializar, aligerar y restar de significado a las costumbres y tradiciones de la zona maya únicamente con el fin de hacerlas atractivas y digeribles a los turistas que opten por este

³⁶ Los municipios de Benito Juárez (Cancún), Solidaridad, Isla Mujeres y Cozumel.

tipo de consumo cultural. Sin embargo, al interior de las localidades involucradas en este tipo de intercambio no se genera una pérdida de la identidad étnica y comunitaria de los pobladores mayas, ya que se han adaptado a este tipo de intercambio "monetario-cultural" impuesto por la industria turística.

Esto no excluye, sin embargo, la posibilidad de que en un futuro este fenómeno cobre otras dimensiones en las que ciertas costumbres, rituales, símbolos y estilos de vida propios de la cultura maya se transformen en meros objetos pertenecientes a un "museo viviente" al cual se tenga acceso de manera relativamente fácil, de modo que sean tomados como una mercancía o producto determinado por la oferta y la demanda propia del consumo cultural capitalizado.

En la actualidad, las comunidades rurales no se encuentran al margen de la modernización experimentada a escala mundial. Sin embargo, las actividades económicas que desarrollan sus pobladores son insuficientes para cubrir en forma satisfactoria las necesidades de la unidad doméstica, pues como se ha señalado, la infraestructura, la vivienda y los servicios públicos con los que cuenta la po-

blación son realmente muy limitados para la reproducción económica y cultural de sus habitantes. No obstante, la relación que existe entre el turista y el sanjuanense es muy particular, podría decirse que hasta cierto punto *sui generis*, ya que los pobladores no salen de la comunidad, pero los ingresos que genera la industria turística sí benefician a ésta.

Finalmente, la economía de las comunidades rurales nunca ha estado desarticulada del contexto nacional, por lo que la inserción en proyectos como los presentados por la Fundación Maya Kuxkinal es una de las formas en que la globalización se ha hecho presente en la vida cotidiana de los campesinos mayas, en este caso en la de los pobladores de San Juan. Este proyecto bien podría representar una manera de empezar un proceso de descampesinización en lugares en donde la producción de la tierra ya no rinde y los campesinos deben buscar formas alternas para el mejoramiento del empleo y la calidad de vida presentes en las comunidades rurales, en donde las actividades del campo, que en otros tiempos fueron centrales, en un futuro próximo serán complementarias, pero culturalmente importantes.

BIBLIOGRAFÍA

ARNAIZ, Stella, "El turismo y los cambios de la globalización", en César Dachary, Dalien Navarro y Stella Arnaiz (eds.), *Quintana Roo: los retos del fin de siglo*, Chetumal, Quintana Roo, 1992.

CAMPOS Cámara, Bonnie, "Turismo y procesos de urbanización: el caso de la región Riviera Maya y la ciudad de Playa del Carmen, Quintana Roo", ponencia dictada en el marco del evento Riviera Maya Eco'01, en Playa del Carmen, Quintana Roo, 2001.

CARBALLO Sandoval, Arturo, "Ecoturismo sustentable comunitario en el estado de Quintana Roo, México", www.planeta.com

CASSEL, Jennifer, "El teatro maya yucateco", ponencia presentada en Simposio de Problemas Sociales y Culturales para la Población Maya de Yucatán, organizado por la Unidad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Yucatán, noviembre, 2002.

GALVES, Enrique, "Turismo alternativo y desarrollo comunitario", ponencia dictada en el marco del evento Riviera Maya, Eco'01 en Playa del Carmen, Quintana Roo, México, 2001.

GUTIÉRREZ Estévez, Manuel, "Mayas y mayeros: Los antepasados como otros", en Miguel León Portilla, Manuel Gutiérrez Estévez, Gary H. Gossen y Jorge Klor de Alba, *De palabra y obra en el nuevo mundo*, tomo I, Imágenes interétnicas, Siglo XXI, 1992.

KEARNEY, Michael, "Desde el indigenismo a los derechos humanos. Etnicidad y política más allá de la mixteca", *Nueva Antropología*, vol. XIV, núm. 46, septiembre de 1994.

LOMNITZ, Claudio, "Introducción al estudio de zonas de contacto y fronteras culturales", en Neptalí Monterroso y Geofredo Uriel (coords.), *Turismo y cultura*, México, 1999.

OEHMICHEN, Cristina, "Las mujeres indígenas migrantes en la comunidad extraterritorial", en Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazán (eds.), *Migración y relaciones de género en México*, Gimtrap, UNAM, México, 2000.

SIERRA Sosa, Ligia, *Población indígena, migración y mercado de trabajo en Cancún, Quintana Roo*, tesis doctoral, Universidad Rovira I Virgili, 2003.

STRONZA, Amanda, "Anthropology of tourism: Forging new ground for ecotourism and other alternatives", *Annual Reviews Anthropology*, 2001.

TARPUY T., César y Andí Leida Azócar, "Programa de ecoturismo y convivencia cultural", ponencia presentada en el Encuentro de Ecoturismo para Centro América, Belice, citado por Enrique Galves, "Turismo alternativo y desarrollo comunitario", ponencia presentada en el marco del evento Riviera Maya, Eco'01 en Playa del Carmen, Quintana Roo, México.

URRY, John, *The Tourist Gaze, Leisure and Travel in Contemporary Societies*, Londres, Sage, 1990.